Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los vestidos de hoja

En un día soleado de octubre, el viento soplaba con tanta fuerza que a la gente le entraba arena en los ojos y perdía los sombreros. Lo importante es saber que el viento sólo sopla tan fuerte cuando tiene un mensaje para la gente. Y cuanto más fuerte sopla el viento, más importante es el mensaje. Este día en concreto, el viento soplaba desde el frío norte y estaba contando un secreto otoñal a los árboles.



En verano, estos árboles se vestían con orgullo de hojas verdes. Las hojas no sólo eran bonitas de ver, sino que también trabajaban mucho. Filtraban el aire para que la gente tuviera aire fresco que respirar, permitían que los pájaros construyeran nidos en ellos y daban sombra en las calles para que la gente pudiera pasear a la sombra. Pero, como he dicho, el viento tenía un mensaje para los árboles.

"Los días son cada vez más cortos", decía el mensaje. Esto significa que todos los árboles pronto entrarán en hibernación. Por lo tanto, todas las hojas están invitadas

a una gran fiesta y les pedimos a todos que se disfracen'.

Los árboles susurraron este mensaje secreto a las ramas grandes, las ramas grandes se lo dijeron a las pequeñas y las pequeñas a las hojas. Las hojas estaban encantadas, estaban deseando retozar juntas en el campo. El arce coloreó sus hojas de rojo, mientras que el álamo prefirió el amarillo y el roble lució una mezcla de marrón y rojo.
Cuando el viento se levantó de nuevo, muchas hojas se llevaron a bailar. Sólo unas pocas hojas obstinadas del arce se quedaron atrás, aunque sus hermanos y hermanas ya se habían marchado. Una de ellas pensó en las hermosas flores que habían florecido en primavera y en verano bajo el árbol y que esparcían un encantador aroma.



Entonces preguntó a las hojas si querían acompañarla a cubrir las flores del invierno. Aceptaron y se dejaron caer de las ramas. Una parte de las hojas cubrió las flores y otra parte alegró a los niños con sus hermosos colores.
Una dulce niña encontró un ramo de estas hermosas hojas y las llevó al colegio. Allí se extendieron para que los niños de la clase las disfrutaran durante el invierno.